



LECCIÓN 1

¿Qué buscas?

Oración inicial

*Dios, me presento ante ti en busca de algo.
Aún no sé qué.
¿Es la verdad? ¿Es el sentido de pertenencia? ¿Es el amor?
Te pido que me acompañes al comenzar este camino de fe.*

*“Sondéame, oh Dios, conoce mi corazón,
examíname, conoce mis desvelos”*

*(Salmo 139:23).
Amén.*

Objetivos de la lección:

- ❖ Reconocer el anhelo humano universal de verdad, sentido y pertenencia como señal de la presencia de Dios que nos atrae hacia él.
- ❖ Comprender que solo Dios puede satisfacer el anhelo del corazón humano y saciar la sed más profunda que hay en nosotros. Hacerlo personal, relacionando experiencias propias con esta búsqueda de la verdad.

PREGUNTAS DIFÍCILES

- ❖ ¿Qué es esta sed que nada en el mundo puede saciar?
Algo te ha traído aquí. ¿Qué te ha traído al OICA?
- ❖ ¿Qué le da sentido y propósito a tu vida?
¿Dónde encuentras sentido y propósito? ¿Ha sido suficiente?

Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)

Festividad: 9 de agosto

12 de octubre de 1891 – 9 de agosto de 1942 · Breslavia, Alemania · Patrona de Europa y de los conversos al cristianismo

Criada en el judaísmo, Edith Stein se alejó hacia el ateísmo tras la muerte de su padre, incapaz de reconciliar la fe que otros profesaban con la vida que llevaban. Su búsqueda de la verdad la llevó a la filosofía y, finalmente, a los escritos cristianos, incluida la autobiografía de santa Teresa de Ávila. En 1922 fue bautizada católica. Entró en las Carmelitas, tomando el nombre de Teresa Benedicta de la Cruz. Murió en Auschwitz en 1942. Fue canonizada en 1998.



“Dios es verdad. Todos los que buscan la verdad buscan a Dios, sean conscientes de ello o no.”

Santa Teresa Benedicta de la Cruz

Todos somos buscadores

La búsqueda universal

Escribimos poesía, debatimos filosofía, construimos altares, escalamos montañas y buceamos hasta el fondo del océano; no solo para conquistar, sino para comprender. Nos preguntamos: ¿Quién creó este mundo? ¿Qué significa? ¿Por qué estoy aquí? Estas preguntas no son señales de debilidad. Son huellas divinas en el corazón humano.

La primera pregunta de Jesús

Las primeras palabras registradas de Jesús en el Evangelio de Juan son una pregunta: “¿Qué buscáis?” (Juan 1:38). Todavía nos la hace hoy, no porque no lo sepa, sino porque quiere que lo sepamos. Quiere que nombremos nuestras ansias y deseos para poder saciarlos en él.

“El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios.”

Catecismo de la Iglesia Católica, 27

Creados con un propósito

Hechos a imagen de Dios

Cuando Dios dijo: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra” (Génesis 1:26), hizo una declaración: fuiste creado por amor, con un propósito único para ti. Nuestro anhelo de algo más no es un defecto de diseño. Es evidencia de que fuimos hechos para algo, y para alguien, más grande de lo que este mundo por sí solo puede ofrecer.

El corazón inquieto

San Agustín lo experimentó en su propia vida de búsqueda. Persiguió el placer, la filosofía y el poder antes de llegar a la verdad que había estado rondando todo ese tiempo. Sus palabras, ganadas con esfuerzo, han resonado durante dieciséis siglos: “Nos has hecho para ti, y nuestros corazones están inquietos hasta que encuentran su descanso en ti.” Esa inquietud no es un defecto, es una guía, una invitación sagrada.

“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.”

Juan 10:10

Ven y ve

La invitación de la fe

Cuando aquellos primeros discípulos le preguntaron a Jesús dónde se hospedaba, él no dio explicaciones. Simplemente dijo: “Vengan y lo verán” (Juan 1:39). Esa sigue siendo su invitación. No “primero resuelvan todo”, solo “vengan y verán”. No estás solo en este camino. La Iglesia —el Cuerpo de Cristo— está aquí para caminar contigo hacia el encuentro para el que fue hecho tu corazón.

¿Por qué la Iglesia Católica?

Porque Aquel a quien buscas ya te está buscando a ti. Esta es la Iglesia que él fundó, y él anhela encontrarte aquí. Cada pregunta es bienvenida, toda duda puede traerse, y la verdad, cuando la encontremos, nos hará libres (véase Juan 8:32).

“Vengan y lo verán.”

Juan 1:39





Preguntas de discusión

- ❖ ¿De qué manera el deseo de verdad en el corazón humano es una señal de que hemos sido creados por Dios?
- ❖ ¿Qué pasaría si no existiera la verdad objetiva? ¿Y si todo fuera solo cuestión de opinión?
- ❖ ¿Puedes identificar obstáculos para llegar a la verdad objetiva en tu vida? ¿Y en la sociedad?
- ❖ ¿Por qué crees que es necesario conocer la verdad?

Curiosidades de la fe

¿Qué famoso autor del siglo XX y antiguo ateo dijo una vez: “Si encuentro en mí deseos que nada en este mundo puede satisfacer, la única explicación lógica es que fui creado para otro mundo”?

a. G. K. Chesterton

b. C. S. Lewis

c. J. R. R. Tolkien

d. Thomas Merton

Curiosidades de la fe

¿Qué famoso autor del siglo XX y antiguo ateo dijo una vez: “Si encuentro en mí deseos que nada en este mundo puede satisfacer, la única explicación lógica es que fui creado para otro mundo”?

a. G. K. Chesterton

b. C. S. Lewis ✓

c. J. R. R. Tolkien

d. Thomas Merton

C. S. Lewis fue un erudito y escritor inglés que pasó del ateísmo a la fe cristiana. Sus palabras hacen eco del *Catecismo*: “El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre” (CIC 27). La percepción de Lewis refleja la de san Agustín: nuestro anhelo profundo e inquebrantable de alegría, belleza y verdad no es un defecto, sino que apunta a Dios, que puso ese anhelo en nosotros para atraernos de vuelta a él.

Silencio

Una antigua disciplina espiritual

Para muchos de nosotros, el silencio puede resultar incómodo o innecesario. Tenemos innumerables maneras de llenarlo y evitar estar a solas con nuestros pensamientos. Sin embargo, en toda tradición espiritual, el silencio es donde ocurren los encuentros más profundos con Dios. No es un vacío; es una apertura.

El silencio en la tradición católica

La liturgia católica está marcada por el silencio: antes de la Misa, antes de la homilía, después de la Comunión. La Iglesia nos invita a dejar de llenar cada momento con ruido para que podamos escuchar la voz que siempre está hablando. A medida que nos sentimos más cómodos con el silencio, descubrimos allí lo que siempre hemos anhelado.



Llevar a la vida:

Dedica cinco minutos al silencio esta semana. Sin teléfono, sin música. Solo siéntate y presta atención a la belleza. Pídele a Dios que se revele en lo que ves, y dale gracias por ello.

Oración final

“Nos creaste para ti y nuestros corazones estarán inquietos hasta que no descansen en ti.”

San Agustín, *Confesiones*

Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí